

SE PUBLICA

Se su impronta en la  
Union calle del  
25 de Julio Número 215.

## EL MOLINILLO

SUSCRICION

Por un mes 1 \$ con  
adelantos. Anual 10 \$ con  
adelantos.

PERIODICO CRITICO BURLESCO

OFICINA

Calle del 18 de Julio  
número 245.

DIRECTOR

FRANCISCO DE AGRA

APARECE

Los días, Jueves  
y Domingos.

## PUNTOS DE SUSCRICION

EN MONTEVIDEO

Librería de Ibarra, calle de las  
Cámaras.Librería de Valle, calle 23 de  
Mayo, frente a lo de Mariscal.Librería, calle del 23 de Mayo  
280 entre Cámaras y Cerro.  
Calle de Maldonado n.º 1.

## A NUESTROS AGENTES

Los suplicamos se sirvan sal-  
dar sus cuentas hasta fines del  
mes corriente, para arreglar  
los libros de esta Administra-  
cion.

## EL MOLINILLO

JUEVES 19 DE DICIEMBRE DE 1872

## Quien es el vencedor?

Lúculo.—Y bien, Molinillo, como ha con-  
cluido la cosa? quien es el vencedor? Don  
José Cándido ó Don Julio Herrera?M.—Lo de siempre, señor amo.—la polé-  
mica ha descendido pero no ha terminado.  
Se han puesto de oro y azul, pero la cosa no  
ha llegado al término fatal—el duelo no ha  
pasado de las hazañas que uno y otro se  
han dicho, y como sino fuesen aun bastan-  
tes, Don José Cándido sigue, y es posible  
que Don Julio no se calle.

L.—Conque Don José Cándido sigue?...?

M.—Eso mismo—defendiéndose de las tre-  
mendas acusaciones que te hace su antagonista  
D. José Cándido pide q' le pruebe los fraudes  
que el otro dice le han pillado en su adminis-  
tracion pasada—Y como quien no dice nada,  
allá vá la siguiente indirecta contra D. Ju-  
lio:—

“Con mas motivo para serlo, no somos tan  
maliciosos como él, y así no atribuímos  
ni á traposonda ni á enjuague, el celebra-  
do cambalache aquel que hizo con la provee-  
daria brasileña en Santa Rosa, de 5,000  
vestuarios de paño, por igual número de  
brin, destinados los primeros á nuestro  
Ejército, y para cuyo envío fué comisiona-  
do el mismo D. Julio Herrera, por el Go-  
bierno interino de entonces, presidido por  
el Doctor D. Francisco Vidal, siendo mi-  
nistro de Hacienda D. Juan R. Gomez y de  
“Guerra el General Botte”

L.—Conque también Don Julio hacia cam-  
balaches, Molinillo! Conque vestuarios de  
paño, cambiados por vestuarios de brin?  
M.—Así lo dice Don Cándido, ni mas ni  
menos; y agrega:—

“Puede que fuese muy santa la intencion  
de Don Julio Herrera, aliviando á nuestros  
soldados del peso del vestuario de paño en  
días en que se aproximaba la estacion de los  
calores, pero la verdad es que aquel cam-  
bache desagradó sobremanera al general Fi-  
ores y á los gefes superiores del Ejército  
Oriental, hasta el punto de estar ya decidi-  
do por el primero la separacion de Don Ju-  
lio Herrera del cargo de Secretario, para  
evitar lo cual, no hicimos poco en su favor.”

L.—Pues te digo que el cargo es formal,  
Molinillo.

M.—Ya lo vé su merced, el cambalache  
casi le costó á Don Julio perder la Secretaria,  
sin lo que hizo entonces Don Cándido por él.

L.—Veremos como se descarga Don Ju-  
lio, que á fé a fé, no tiene pelillos en la len-  
gua y se pira por zurrar á Don Cándido.

M.—Es el caso, señor amo, que esos son  
los últimos disparos, pues Don Cándido pone  
como punto final á la cosa.

L.—Quiere decir que no habrá vencido ni  
vencedor?

M.—Eso mismo, que cada cual se quedará  
con lo dicho y con lo que le han dicho,  
hasta la próxima ocasion.

Escuche su merced como se de... D.

Estadística

Ó SEA

CUENTA DE PROPORCIÓN ENTRE EL AMO Y EL CRIADO

Molinillo.—Hecha está la cuenta y comprobada, señor amo.

L.—Gracias á Dios hombre... ya creí que no acababas.

M.—Es que los trabajos estadísticos no son cualquier cosa: yo sabía ya cuáles eran los cálculos arreglados á la vida de su merced, y quisé hacer una regla de proporción con la mía.

L.—Es decir que has estado echando cuentas sobre la vida?

M.—Ni mas ni menos... sobre el número uno que es la cosa más interesante.

L.—No deja de ser una idea peregrina.

M.—Lo que yo digo á su merced, es que según los datos estadísticos que sirva de base á mi trabajo, yo saco una reflexión filosófica, y es—que los hombres somos desgraciados, y cuando nos quejamos de lo que sufrimos, no tenemos nunca en cuenta lo que gozamos.

L.—Bien está.—Puesto que tu cuenta está hecha, sepamos ya de lo que se trata; veamos esos datos estadísticos y esas cuentas de proporción.

M.—Pues bien, señor amo.—Yo he tomado por punto de partida la vida de su merced.

L.—Es decir que la cuenta empieza por mí?

M.—Eso mismo, si señor.—Su merced ha cumplido 50 años, no es verdad?

L.—Y bien, á que viene esa cuestión de años?

M.—Viene á que los 50 años de su merced son la base de todos mis cálculos, y de donde parto mi cuenta de proporción.—Sabiedo á punto fijo los días que en sus 50 años ha dormido su merced, y los días que ha trabajado y los que ha andado, y los que ha comido y los que ha estado enfermo y los que se ha divertido, y las libras de carne que su merced ha comido, y las libras de pan y de legumbres, y los litros de bebida que ha tragado... he querido saber lo que de toda esa cuenta correspondía á mis 40 años.

L.—Es decir que sus datos estadísticos son sobre la materialidad de la vida?

M.—Justo, sobre lo que mas nos importa; eso mismo. Leyendo un diario europeo, me eché á la vista la siguiente noticia:

«Un naturalista de los mas notables de París, acaba de presentar á la Academia de Ciencias un curioso trabajo estadístico, cuya

Cándido.—  
«Pongamos punto final á este artículo, concluyamos por decir, que no hay cosa mas cómoda en este mundo que no tener vergüenza.»

L.—Eso es lo que le dijo D. Julio á D. Cándido.

M.—Si señor, eso es lo que le dijo, y D. Cándido contesta:

«El D. Julio Herrera, debe haber gozado de mucha comodidad en toda su vida por no haberla conocido.»

L.—Sopla que viva te lo doy. Molinillo! Salen que Don Cándido se despidió bien?

M.—Y luego dirá que no es tan malicioso como Don Julio... Lo que yo digo á su merced es que de ese modo, los dos quedan iguales, y no hay vencedores en la polémica.

L.—Pero eso es contando con que Don Julio se calle, y no es eso lo que debemos esperar.—Mira que lo del cambalache de los vestuarios no va de pasar así en saca rolo... Espera y ya verás que nueva andadura le manda Don Julio á Don Cándido.

M.—Sin embargo, señor amo—esta vez como lo ha de haber saque.

L.—Te digo que el negocio no va concluido, y que tiene todavía que dar mucho de sí.

M.—Nada, no señor—el asunto no ha de salir del diario, no han de llegar á las manos.—No ve su merced las opiniones de los dos sobre el capítulo vergüenza?

L.—Y eso ¿que importa?

M.—Yo digo que mucho.—Por lo demás, parece cosa averiguada que no hay duelo posible entre D. Julio y D. Cándido.

L.—Y eso ¿por qué?

M.—Porque... está probado que D. Cándido no quiere matar á D. Julio en duelo, como mató á el infornado Martínez.

L.—Pero que se batan á punto, Molinillo.

M.—A punto..., francamente, señor amo—el duelo así no sería igual.

L.—Pues entonces que no se batan, pero que se calle.

M.—Tampoco—no señor—que se pongan en cámara—ellos su merced.

L.—En resacas cuentas—que sigan los toros y que siga el beneficio.

M.—Eso mismo—que sigan pintándose al natural y que siga el pajiote preñístico.—Adelante, por, ayes guerreros!

Molinillo.

lecturase ha señalado para una de las próximas sesiones de la Academia.

«Resultado de ese trabajo, que un hombre á la edad de 50 años, ha dormido un espacio de tiempo equivalente á 6000 días, trabajado otros 6000, andado 800, comido durante 15000, estado enfermo 500, y divertido 4000. Ha comido por lo menos 170000 libras de pan, 20000 de carne, 3000 de legumbres, y ha bebido 32000 litros de líquidos diversos, con los cuales podría formarse un lago de 300 pies de superficie por tres pies de profundidad.»

L.—No deja de ser en verdad curiosa esa estadística!

M.—Por lo mismo, habiendo yo sabido lo que su merced con sus 50 años había tragado, bebido, dormido y gozado y andado y estado enfermo, hice la cuenta de proporción y dije:—si 50 dan todo eso, 40 cuántos darán...»

L.—De manera que ya lo sabes á lo fijo, y estarás como asombrado de lo que has trabajado también.

M.—Algo sí, señor, aunque no tanto como su merced.

De mi cuenta resulta, que he dormido en mis 40 años un espacio de tiempo equivalente á 4300 días, trabajado otros 4800 días, andado 600, comido durante 12000, estado enfermo 400 y divertido 3200 litros.

L.—Veamos ahora los cálculos de boca.

M.—En los 40 años he comido por lo menos 56000 libras de pan, 16000 de carne, 2400 de legumbres, y bebido la friolera de 25 600 litros de líquidos de todo genero.

L.—Pues no lo ha hecho mal, Molinillo.

M.—Eso mismo, no lo hemos hecho muy mal, señor amo.—Ya ve su merced, entre los dos nos hemos comido 128 mil libras de pan, como sidéramos 4280 quintales, y 360 quintales de carne, y dormido 10800 días, ó sean 30 años, y estado enfermo solo 900 días... menos de 3 años; y luego todavía nos quejamos, y no nos conformamos con la suerte y somos injustos con Dios que arregla tan favorablemente el saldo de la vida á nuestro favor.

L.—Es asombroso todo eso, Molinillo; y si no deliráramos prestar fe á los cálculos de los sabios naturalistas de la Academia...

M.—Figúrese su merced que con solo lo que hemos bebido, el amo podría nadar en un lago de 300 pies de superficie por 3 de fondo, y yo en otro de 240 pies por 2 1/2 de profundidad!

L.—Y eso Molinillo, que nosotros somos sobrios..... Que será la cuenta aplicada á los comilones y á los chupadores.....

M.—Eos el amo en cuanto á los sólidos

deben salir al doble y en cuanto á lo que bebén, si se les hace la cuenta, deban nadar en un lago como la mar que no tiene sunda.

L.—Parece increíble!

M.—Parece, si señor, pero no lo es... y queda probada mi reflexión filosófica del principio—á saber: que los hombres somos desgraciados, y cuando nos quejamos de lo que sufrimos, no tenemos en cuenta lo que gozamos.

L.—Dices bien... tu raciocinio es justo. M.—Pues el amo—que cada cual haga su cuenta de proporción, como yo he hecho la mía, sobre lo que come, lo que bebe, lo que duerme y lo que trabaja, y sabrá conformarse con su vida.

Molinillo.

COSAS

D. Juan Carlos Gomez empieza una nueva polémica con D. Mateo Magarinos.—Parece que tendremos nuevas profecías que escuchar.

Lo peor del caso, es que D. Mateo está en París, y la respuesta tiene que ser algo pasada.—Siga la gresca!

El domingo tiene lugar el escrutinio para los electores de Senador por Montevideo.

Ya se hacen fuertes apuestas en favor del endombo.—Dícese que el Dr. Ellauri no se la llevará tan fácil como lo suponen sus parciales.—Vivir para ver!

El lunes, el dueño del almacén de la Campana, se apretó el gorro y dejó á sus acreedores mirando.—Ese sí que ha sido campanazo.—

Los señores mayoristas pueden aprontar sus conformes, que serán liquidados á la vista.

El Siglo dá por terminada la polémica con La Tribuna, desde que esta ha creído mas conveniente abrirse el gorro: pero anuncia que estará siempre dispuesto á salir á la palestra cuando La Tribuna lo tenga á bien.

Es cosa asombrosa lo que se consume en Estados Unidos de cerveza.—Hay 3,000 fábricas que representan 100 millones de pesos.—Dichas fábricas consumen al año 32 millones de barriles de cebada!

Háganse vds. cruces de esas cifras!

La primera corrida de toros estuvo magnífica, según los aficionados.—Hubo 13 matos buenos. .... es cuanto se puede decir.

He aquí unas cuantas máximas de buena conducta, que deberían ser observadas al pie de la letra:—

—Bienes perdidos, bienes conocidos.  
—Que tu boca no corte el árbol que te ha abrigado durante la tempestad.

—Evita los pleitos; es un incendio, que no se puede apagar cuando se quiere y que muchas veces consume las propiedades de las dos partes.

—El padre que ha educado mal a sus hijos, es un autor que ha corregido mal las pruebas de su obra, con la desventaja (para el padre) de que no puede poner fe de erratas, ni enmendar estas en una nueva edición.—A. Ffe.

—Un zapatero de viejo es más útil a la sociedad, que un mal poeta ó un mal cómico.—Newton.

—El amor es un sentimiento tan exclusivo que hasta de la amistad tiene celos.—A. Ffe.

—Si quieres vivir mucho, guarda un poco de vino rancio y un campo viejo.—Pitágoras.

—En lo que puedas hacer tu solo, nunca te hagas ayudar.—

—El de-politico inventó los tormentos para arrebatar al hombre hasta la facultad de callar.

—La clase de los trabajadores es la última en el vocabulario inmensato del orgullo; pero la primera a los ojos de la sana política.—Bentham.

\*\*\*  
Vaya unos epigramas para variar:—

Hablando de cierta historia,  
A un necio se preguntó:  
¿Te acuerdas tú? y respondió:  
Esperen que haga memoria.

Mi tues viéndu el momento,  
Dijo risueña al momento:  
Haz tambien entendimiento,  
Que te costará lo mismo.

El andaluz más valiente  
De todos los andalces,  
Cuya casa la omnipotente  
Pobló estos barrios de cruces.

Una cierta noche á la una data  
En el Consejo lo hallé;  
Me miró, yo le miré,  
Y fuere sin decir nada.

El chiste más excelente  
Que en mi vida pensé oír  
Me contó Inés, y escribir  
Se lo mande á mi escribiente.  
Fué el caso. .... mas el notó  
Que iba el principio mal puesto;  
Pense enmendarlo, y con esto  
El chiste se me olvidó.

—Estaba trabajando un sordo, y viendo á un caballero, se preparó á contestar á las siguientes preguntas que se le figuró le haría aquel:

Dios guarde á Vd.  
¿Se trabaja?  
¿Es de Vd. este terreno?  
¿Es V. casado?  
¿Tiene V. hijos?  
¿Quisiese con Dios.  
Llegó en efecto el caballero, pero en vez de hacer las preguntas que el sordo se había figurado, le hizo otras, resultando el siguiente diálogo:

Caballero.—¿Se compone la tierra?  
Sord.—Y á V. tamben.  
Cab.—Y es un insolente.  
Sord.—¿Que quiere V? es mi oficio.  
Cab.—¿Habrá un bulto semeja-te?  
Sord.—Es herencia que me dejó mi padre.  
Cab.—¿Y habrá cura que lo absuelva?  
Sord.—Hace seis años.  
Cab.—Por no romperle la cabeza me voy.  
Sord.—¿Que hubiera querido para que mi mujer se entretuviera en algo.  
Cab.—Anda que te lleve el diablo.  
Sord.—El vaya con V.

\*\*\*  
Conocen vds. cual es el fin del pavor?—  
Pues bien:—

Un pavo, temeroso de la muerte,  
Al ver la triste suerte  
De todos sus colegas,  
Se escapó de la casa en que vivía  
Y se metió en la mía,  
Y yo apenas le vi,  
Le maté, le quité, y me lo comí.  
Aquel pavo inocente no sabía,  
De su ignorancia esclavo,  
Que siempre será el mismo el fin del pavo.

\*\*\*  
He aquí el modo de salir de un compromiso:—

—Tengo un compromiso serio—que no quisiera cumplir.—Dos niñas archiduquinas—muy bellas que un querubín,—quieren que mi pluma trace—un elogio á su nariz.—Una de ellas es muy chata—y tiene un calabazo.

...La otra que vemos sonar—mirándola de soslay.—Sea entonces indolente—y que no se descomparta feliz—la otra y si acaso perdiera—la de la larga nariz—la chata recordará—las palabras que le di.—Lo cierto que entre las dos—si hablo, me van á freír,—y á pasar de sus defectos—al cabo son dos haris—¡quienes haga el amor—mas tierno que un Boland;—y ellos escuchen mi queja—¡con que, caño y á viv!

## VARIEDADES

### Historia de una mujer

A LOS DIEZ AÑOS

Empecé á salir de la crisálida de la inocencia.

Miré por las alas de oro y azul, revoloteé en torno de los corceles, aspirando el dulce perfume de un amor.

¡Ah! ¡Que feliz soy á ser!  
¿Verdad? ¿Verdad que sí?

A LOS QUINCE

Pues señor, me aburre.  
Antes las muñecas eran mi embeleso.  
Les hacía vestipollos de seda, y les cantaba el rosario.—Vivía feliz y alegre.

Hoy cambio de amor como de camisa, y juego con las corazonas y me fastidio.

Todos dicen que soy muy mona y muy bonita.

Como si no me lo dijera el espejo!  
Dícenme, además, que me smán, y qué se yo cuántas cosas más.

Pero ... ¿estoy yo verdaderamente enamorada?

¡Oh! no, no. ....  
Todas esas frases son música celestial.

Dulces himnos que meanan gratamente en mi oído ... y no pasan de ahí.

En fin, ruede la bola y sigan ellos coqueteando.  
Lo que sea sonará.

A LOS VEINTE.

¿Que hare? ...  
¡Son tres!  
Juan me ama, Eduardo me adora, Erasmo me idolatra. ¿que hare?

Me hermosura les deslumbró.  
Su amor es infinito, pero ... ¿están tronados!

¡Si pudiera pescar un millonario! ...

yo me mero por los millonarios!  
¡Díjame tanta envidia á mis primas si pudierán gustar carecela y tener pánico en la O-pera, y ...!  
¡Ea! dicho, me conviene un millonario.  
¡Y Ete! le esperaré coquetando

A LOS TREINTA

¡Ay de mí!  
Juan ya tomado de la del humo.  
Eduardo se ha casado.  
¡Y Ernesto se ha levantado la tapa de los sesos!

¡Cuántas víctimas hace el amor!  
Pero bien jurado, á mi que?

¡Les amaba acaso?... No me acuerdo.  
Pero la cuestión es que mi millonario no aparece, y mi hermosura se marchita como la rosa en la tarde de su vida ...

Nada.—He colurado un horror invencible á los espejos ...

El mejor día, (que será para mí el peor) se descolgará diciéndome:

—Señorita, ahí le asoma á vd. una cana ...

A LOS CUARENTA

¡Ya apareció aquello!  
¡Tengo canas!  
¡Canas! ... y lo peor es que nadie me dice flores.

El huracán del desengaño ha deshojado las risueñas ilusiones que poeizaban mi existencia.

Ayer brillaba como un sol en los salones.  
Ayer revoloteaban en torno mio mil y mil tiernos amantes, y me arrullaban con sus suspiros y envolvían mi alma en la corriente magnética de sus miradas ...

¡Y hoy! ... ¡Dios mío! ¡Dios mío!—lo que va de ayer á hoy!

¡Y mi millonario que no viene!

A LOS CINCUENTA

Tengo cincuenta inviernos y mi frente está surcada de arrugas.

Si el albayalde, ni el bermellón, ni el carmin, ni todos estos menujenes que disimulan los extragos que los años causan á la mujer, logran ocultar las profundas huellas que han dejado impresos en mi rostro ... ¡Dios de bondad!

Ayer el amor era la suprema aspiración de mi alma.

Hoy ... hoy el amor es para mí un vago recuerdo.

Una flor sin color ni perfume que crece en las ruinas de mi corazón ...

¡Muir con la palma de la virginidad!  
¡Oh! ... No me llega la camisa al cuerpo.

...

¡Que felicidad!  
Al fin me sonreí la dicha.  
Lo veo... y no lo creo.  
¡Quién lo dijera!

Mi rostro no conserva más que leves huellas de mi espléndida hermosura. Me puso todo el santo día murmurando del prójimo y rezando el rosario todas las noches.

Y no obstante ¡me caso! — Como vds. lo oyan — ¡me caso!

Bien es verdad que mi fatigoso es un viejo verde, cuyos ojos le lloran miel y vinagre, y cuyo aliento nada tiene de común con el perfume de la rosa, ni sus colores son los de la manzana.

Además, tiene dos fuentes en cada pierna.

Y no es millonario!

En todo lo demás es un bello sujeto, ya que no un sujeto..... ¡héllo!

Mañana me consagraré a él, al pie de los altares.

Pero ¡ay! solo una idea me abruma, me desconcierta, me sobresalta.

¡Como podré comer el pan de la boda?  
¡Si no tengo dientes!

### Quejas de un casado

Libre como la avecilla

Que anida en verde rosa,

Y entre las flexibles ramas

Sus cantos al aire dá;

Libre como el ceñilliro

Que arrulla, con dulce afañ,

A las blasfémicas flores,

Y á la fuente de cristal;

Así era yo de soltero,

Mas conocí á una mamá,

Que con ruegos y caricias

Usurpó mi libertad.

Tenia una hija muy bella,

De cuyo dulce mirar,

No sé cómo, cuando y dónde

Me prendé sin más ni más.

Siendo blanco, ¡uf esclavo

De aquella hermosa deidad,

Y hasta besé mis cadenas,

En mi adoración fatal.

Un día llaméme aparte

La simpática mamá

Y me dijo, — ¡C'ballero

Quiero con usted hablar,

Se heló la sangre en mis venas

Al ver su ceñida faz

Mas cobré valor al punto

Y me dispuse á escuchar.

— ¡Usted ama á Matildita?

Híble con sinceridad.

— Pues bien, sí, la quiero, la amo,

¿Le desagrada quizá?

— No, pero quiero saber

Si la quiere V. formal.

Pues hay otro que pretende

Ser su esposo. — ¿Otro galán?

— Si V. la quiere de veras,

De V. Matilde será,

Mas si lleva otra intención...

Desde hoy la puede olvidar

Quedé confuso, perplejo,

Y sin querer ni pensar,

Dije ¡me caso! y así

Desplomado en un sofá.

— Como consentir impávido

Que fuera de otro? ¡Jamás!

¡Antes morir!..... esto es,

Antes llevarla al altar.

Y fué mi esposa Matilde,

Y perdí mi libertad,

Y ella me adoró un trimestre.....

Día menos, día más.

— ¡Y aquel novio de que hablamos

La mamá con seriedad?

Era un fantasma tan solo,

Una quimera fatal.

— He aquí la diplomacia

De las astutas mamá:

— Si vd. no se casa al punto  
Hay quien se quiera casar.

Y si vd. la ama de veras

Y al olvido no la dá,

O se pega dos tiritos,

O se casa sin tardar.

— Mi mujer se ha vuelto huraña,

Y me cita á Diego ó Blas

Como modelos de esposos

A quienes debo imitar.

— Sé que Diego ciegalemente

Ama á su mujer Pilar,

Y por lo tanto no sé

Lo que vé la veindad.

— Y la cruz del matrimonio

Se que ayúdán á llevar

Al pobre Blascurruyas fuerzas

Nunca dicen para más.

— Si hablo recio á mi mujer

Tengo entradas de caiman;

Y no la amo, si me niego

A comprarle un rico chal.

— Amar con amor se paga.

Dice un antiguo refrán.....

El mio es moneda falsa.

Pues no lo quiere pasar.

### AVISOS

FRANCISCO A. SESINI Y CIA.

COMISIONISTAS

Calle de Ituzaingó núm. 77 y 79

MONTEVIDEO

# ALMANAQUE DEL MENSAJERO PARA 1873

El mas completo y exacto de los que se publican en Montevideo

ESTA EN CIRCULACION

SE VENI EN LA IMPRENTA DEL "MENSAJERO" A 51 1/2 PESOS CADA GRUESA. AL CONTADO

SE PUEDE CUMPLIR A MENOS DE 4 CENTÉSIMOS. LOS PEDIDOS QUE SE HAN EN EL INTERIOR

DEBEN DIRIGIRSE A LA IMPRENTA DEL MENSAJERO

Calle de Ituzaingó núm. 211

—5—  
**MENSAJERIAS  
ORIENTALES**

Esta empresa avisa al público que, desde el 15 del corriente, hará el servicio con sus Diligencias en las líneas al Norte de Santa Lucia, en combinacion con el Ferro-carril **siendo de su cuenta el pasaje en este**, de ida y vuelta, advirtiendo que en esta nueva organizacion serán preferidos los pasajeros que tomasen boletos en esta Agencia Central.

Las horas de partida para los pasajeros [de Montevideo], serán la del primer "tren" del Ferro-carril, tanto en los dias ordinarios como festivos, y la designada para las Diligencias, en Santa Lucia es 30 minutos despues de la llegada del Ferro-carril á dicho punto.

Montevideo, Setiembre 12 de 1872.

*El Gerente.*

---

**EN MINAS**

Se vende una cuadra cuadrada de terreno al N. E. del cerro del molino; entrada del futuro ferro-carril de Montevideo á Minas Verse con F. Machado.

---

**COLEGIO ITALO-ESPAÑOL  
EN LA VILLA DE LA UNION**

32-Calle de Larravide núm. 32

En este Colegio el ramo de enseñanza se extiende sobre todo lo que constituye una buena educacion, con especialidad de los idiomas extranjeros y contabilidad comercial.

Se admiten pupilos, medio-pupilos y externos. hay clase de noche para los adultos.

Por mas pormenores y ver el programa de los estudios, dirigirse al Establecimiento.

El Educacionista

---

**FABRICA IBERICA**

Se ha trasladado de la calle del Durazno á la del 18 de Julio núm. 326.

SE HA TRASLADADO A LA

CALLE DEL GENERAL

FLORES esquina JUANICO

LA

**I N A  
T E D**

De Cavla

EL QUE QUIERA SURTIRSE

**DE EFECTOS**

*Por un ínfimo precio.*

**Muy buenos**

**Muy ricos**

**Y baratos**

**SALDRA SATISFECHO**

DE LA

**CALIDAD Y PRECIO**

---

**LUIS ANTUÑA**

**ESCRIBANO PUBLICO**

Ofrece sus servicios en la UNION, Calle del 18 de Julio 197, y en Montevideo en su escribania Calle Misiones núm. 127.

---

**AL PUBLICO**

**S**everiano Lamas, avisa á sus numerosos favorecedores, que ha trasladado su casa de negocio de tienda á la calle del Uruguay esquina de Ibicuy, donde constantemente encontrarán un selecto y variado surtido de artículos de estacion á precios módicos.

Así mismo—prevengo también á sus marchantes, que mi escritorio de remate, queda abierto desde esta fecha, en la misma casa donde constantemente encontrarán con quien tratar, siempre que se dignen favorecerme en el ramo de Rematador Público.